

—PRECIOS.—

Gerona: —1'50 ptas. trimestre. Fuera la capital: Trimestre dos pesetas. Pagos adelantados. Anuncios y Comunicados precios convencionales. Número suelto.— 20 céntimo.

EL INDEPENDIENTE

Los originales que se insertan, deberán ir firmados y no se devolverán insertense ó nó.

Toda la correspondencia admitase á la Imprenta de este periódico.

PERIODICO LIBERAL

DIRECTOR

D. ALBERTO NUGUE

Redaccion y administracion plaza Independencia, 14, Imprenta

AÑO II

Sábado 29 Marzo 1890—Núm. 60.

SE PUBLICA una vez á la semana.

Solemne funcion de las Cuarenta Horas

que se celebran en esta Santa Iglesia Catedral, los dias de Domingo de Ramos, lunes y martes Santo del presente año de 1890.

Horas de oracion. DOMINGO de Ramos por la tarde. De 4 á 5 Excmo. Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral. 5 á 6 Sr. gobernador civil de esta provincia. 6 á 7 Excmo. Sr. Gobernador Militar. 7 á 8 Excmo. Ayuntamiento. 8 á 9 Cofradia de la Purisima Sangre de N. S. Jesucristo. 9 á 10 Cofradia de la Pasion y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

ORADORES.

LUNES SANTO, por la mañana. 10 á 11 Pia Asociacion de las Hijas de Maria. 11 á 12 D. Rosa de Ferrer y de Cárles.

LUNES SANTO, por la tarde. 12 á 1 D. Sabina Sayol viuda de Felip. 2 á 3 Congregacion de la Inmaculada y de San Luis. 4 á 5 Hospicio provincial. 5 á 6 Cofradia del Sagrado Corazon de Maria. 6 á 7 D. Adelaida de Maranges viuda de Pastors. 7 á 8 Sra. Condesa de Berenguer. 8 á 9 Centro Moral Gerundense. 9 á 10 Asociacion de señoras de la Vela y oracion al Sto. Sacramento.

MARTES SANTO por la mañana. 7 á 8 Circulo de San Narciso.

LA PRIMAVERA.

¡Quién supiera escribir y dedicarte una corona digna de tu grandeza! Primavera, época en que la Naturaleza se viste de gala y hermosura para demostrar la existencia de un Sumo Hacedor y ofrecer á la Virgen durante su predilecto Mayo, las flores y guirnaldas como presente de los dones que la ha prodigado. ¡Qué estacion tan solemne! ¡cuán anhelada es su venida! ¡cuán grata es su presencia y cuán triste su despedida!... En ella beben y toman vida las Bellas Artes que tan poco hablan, pero que tanto dicen; explican y hacen sentir al corazon valiéndose de misteriosos impulsos que pene-

tran en el espíritu de la humanidad. Durante el risueño Mayo el pintor encuentra en el campo el cuadro que Natura la presenta y que trasladado al lienzo ha de causar la admiracion de aquéllos que no supieron verlo al natural cuando la tierra se lo ponía ante sus ciegos ojos. El músico escucha y recoge las notas cadenciosas que dejan escapar el céfiro al besar las flores, las hojas de los árboles al dar paso á la juguetona brisa que las acaricia, y se inspira al oír el trino del ruiseñor, el canto del jilguero, el arrullo de la tórtola y el murmullo del cristalino arroyo que se confunde con las demás armonías de la creacion. El poeta se detiene ante el pa-

norama que la naturaleza forma, sonríe de gozo, disfruta ante él, lo bendice, adora al Creador, se extasia y, elevándose en alas de la inspiracion á las regiones del sentimiento, deja oír la sacrosanta poesia.

Salid al campo, y vereis la frondosidad y robustéz de los árboles que tanto agradan al que se detiene en su contemplacion.

Las hermosas dalias que elevándose orgullosas sobre las demás flores, pretenden gobernarlas convirtiéndolas en señorío feudal el jardín donde han sido plantadas por la mano del hombre.

Las blancas, sonrosadas y vermellonas rosas que abren su cáliz al espacio y se mecen juguetonas sobre los flexibles tallos que las sostienen.

Los blancos nardos que, apareciendo como por encanto, esparcen enderredor aquel delicado perfume comparable con el incienzo y mirra que quemaban los Israelitas ante los Idolos que adoraban en sus templos.

Los caprichosas azucenas, que esparcidas en ordenado desorden, causan la admiracion del viajero que las encuentra á su paso.

Las aromáticos jazmines que semejan finísimos copos de nieve palpitan sobre su madre planta, en forma de capullos.

La simpática violeta que intenta ocultarse y cuya modestia la hace más atractiva que la hermosura que la adorna y el perfume que la rodea.

Los matizados claveles que, saltando el terreno, parecen estrellas que han bajado á la tierra durante la despejada noche.

Las doradas Margaritas que al despuntar la Aurora se abren para saludar al sol que las baña en sus rayos de luz.

El lirio que, simbolizando la pureza, se alza triste y solitario, formando una campana de plata.

La flor de la pasion que al abrirse, ostenta en su forma la alegoría de los martirios que padeció el hombre-Dios como simbolo de la redencion del género humano que gemia engarzado en los redes del pecado.

Las tupidas madre-selvas encargadas de alfombrar los muros y pa-

redes que el hombre ha fabricado intentando imitar á la naturaleza.

Las trabajadoras abejas que recorriendo las flores, beben en su cáliz el zumo con que fabrican en las caprichosas colmenas la cera para la Iglesia y la miel con que se regalan las mortales.

Las delicadas mariposas que recorren los jardines saludándolos con sus matices.

Las aves juguetonas en los árboles, cantando himnos de amor.

La multitud de cenicientas golondrinas que entrelazan su vuelo por el infinito, cual si quisieran tejer una gasa invisible con que cubrir las bellezas que á sus piés contemplan.

La bóveda celeste encargada de guardar tanta maravilla que sonríe al contemplarla.

Las relucientes estrellas que palpitando en el fondo del cielo, dejan caer sus lágrimas de rocío en la corola de las flores para sustentarla.

Aquellas nubes de pájaros que cruzan el espacio con acompasado vuelo, cuál si fuesen emisarios del Eterno encargados de examinar las obras que la creacion ofrece en aquel tiempo en que parece que todo lo creado se disputa el premio de la belleza.

El nacarado horizonte donde aparecen las blancas y sonrosadas nubes que semejan ángeles que suben á la gloria en pos de la Reina de los cielos para adorarla y bendecirla.

El refulgente sol que antes de ocultarse esparce sus dorados rayos formando una alfombra de oro, como campeón que pone su estandarte á los piés del vencedor en señal de homenaje.

La luna que á la caída de la tarde se remonta lentamente como si temiera desconcertar aquel panorama tan sublime.

El crepúsculo vespertino que tembloroso y pálido viene á rendir culto precedido de la luna como los Reyes Magos que, guiados por la estrella de Oriente, se dirigian á Belén donde habian de encontrar y adorar al Mesías anunciado.

La noche que al presentarse para cubrir con su negro manto á la tierra, se detiene estática y deja que la Luna la cubra con la gasa de su plateado clarión.

¡Oh! risueña Primavera! emblema del amor, cáliz de felicidad, Edén de la vida, donde se alegra el alma olvidando sus pesares..... ¡ bendita seas!

J. J. C.

Barcelona 27 Marzo 1890.

GENERALIDADES SOBRE EL COMERCIO

EN INGLATERRA.

(Continuación)

Mas tan prósperos resultados no podían existir sin un futuro contra tiempo y perjudicar así al comercio en general, y por su desgracia resultó que declarada la célebre guerra de los cien años (que empezó en 1334 y bajo el reinado de Eduardo III) abortó la funesta idea de cerrar los puertos flamencos á la importación de ningún cargamento de lana procedente de Inglaterra, hasta que Enrique IV concedió la famosa y primera Acta de Compañía privilegiada de comercio á favor de los *Mercaderes aventureros*, con la doble mira de fomentar con ella la manufactura lanera, contrarrestando así la concurrencia mercantil de parte de Frisones y Normandos en las aguas del mar del Norte y del Báltico respectivamente.

La manufactura lanera preparó la algodonería y la que en tiempos modernos ha logrado centuplicar sus productos, debido á la gran abundancia y baratura de algodones y al genio inmortal de *Arkwright* y de *Watt* que, como saben nuestros lectores, inventó el primero la *Mull Jenny* en 1771 y la aplicación de la fuerza del vapor á la maquinaria en 1774 el segundo que desde entonces se hiló y tegió con suma facilidad y baratura compitiendo sus algodones con todos los que en mercados extranjeros y nacionales se presentaban; sin embargo, no podemos decir otro tanto de los tiempos más modernos, pues tenemos que hoy día se aprovechan con mayor economía y con un manantial mayor de fuerza los agentes naturales, como son por ejemplo los saltos de agua y otros análogos siendo esta condición gran auxiliar de las industrias; así vemos por ejemplo que la Suiza puede muy bien competir con gran ventaja con Inglaterra sobre la cuestión algodonería, y no se crea que solo sea palpable esta competencia en mercados extranjeros, sino que llega á hacerse visible en los propios mismos, y la razón se comprende, Inglaterra tiene un gasto enorme con sus máquinas de vapor mientras Suiza aprovechando los saltos de agua que sus mismas condiciones geológicas le ofrecen resulta tan infimo que casi no se puede apreciar y esto motiva la ya citada competencia.

Para comprender lo que afirmamos solo bastará fijarse en los siguientes datos:

Los quintales de algodón consumido en 1881 fué de 13,137,127. Sus filaturas cuentan por más de 59,000,000 de husos y se explota por 4.681,000 de metros en tejidos de algodón y sin contar los hilados, géneros de punto, pasamanería, añadiendo la enorme cantidad consumida por su población, sin embargo, la Suiza soloc. ntaba pocos años 1.297,818 husos.

La industria lanera satisfizo consumo nacional y exportó 174,675,042 metros de tejidos de esta materia á más de 8.835,827 metros de alfombra sin citar los demás productos á que se destina la lana, como tambien son inmensos los tejidos de cáñamo, sedas y otros textiles. En resumen pues la longitud de los tegidos exportados de Inglaterra y procedentes de sus fábricas alcanzan á la vertiginosa y fabulosa cantidad de 5.203,684 y 306 metros con los cuales se podría dar 130 vueltas á nuestro planeta.

Comprendido está pues que dichos inventos favorecieron enormemente á la explotación del carbon que olvidado yacía en las entrañas de esta industriosa nación; lo mismo pasó con el mineral de hierro, convirtiéndole de mineral ferruginoso á metal para construir con él la inmensa mole de maquinaria que hoy día puebla dicho país, hasta el extremo que en la instalación de las primeras máquinas en cuyo periodo los obreros se amotinaron alzando la bandera con el lema: «Abajo la maquinaria» suponiéndola como medio de su ruina futura, y que entre estas masas figuraban hombres sabios que en un momento de preocupación como Sismundo exclamaron que «Valía más que un país estuviese poblado por hombres que no por máquinas». El lector nos disimulará que nos hayamos apartado por un momento de nuestra cuestión, pero solo ha sido motivado para hacer conocer la revolución que motivó en todos los países la instalación de estos poderosísimos auxiliares del hombre en el trabajo.

Por lo tanto, la cantidad de carbon explotado está en razón directa del número de maquinaria establecida á más del que exporta diariamente; así es que la cantidad de carbon explotado en lo que va de siglo hasta 1881 es de 154.185,300 toneladas del que exportó por 19.591.508 consumiendo para sí lo restante, habiendo calculado los ingenieros, que quedan en su subsuelo 146.000,000,000 de toneladas para explotar; de manera que suponiendo una extracción anual de 150 millones de toneladas, hay aun carbon por espacio de 943 años.

A. C. B.

(Se continuará)

EPÍSTOLA Á TÁCITO.

Con delectación y grande contentamiento de mi alma, heme enterado, amigo, de vuestra sabrosa carta en la que no sé como admirar las confortables instrucciones con que me animais para ir sacando del fuego las castañas con mis romas y quebradizas uñas. Tal vez me achicharre los dedos, pero, los benditos tiempos cuaremales que corren, imponen la mortificación á mi cuerpo y á mi pluma el sacrificio, y voy á daros gusto, por penitencia, en merecida purgación de agenos pecados.

Bien prescindir podeis de lo de *ilustre* porque, enemigo de la adulación y de la lisonja, entiendo que, pues tanto en este dichoso mundo el lustre abunda, vale más quedarse mate, siquiera por no parecernos al lustroso *vejete volteriano* con cuya

exacta fotografía os habeis servido favorecerme y de cuyos minuciosos detalles infero que el retratado es de peor calidad que Voltaire, pues al fin y al cabo, el cantor de la *Henriada* dicen que poseía el instinto del bien y, entre sus prevaricaciones, practicó alguna obra buena, al paso que nuestro hombre se goza en el mal del prójimo, por instinto y por temperamento, de manera que él y el bien son electricidades de un mismo polo.

Decís que *debo molestarle* en honor de aquello que se usa: el hábito no hace al monge; es inmortificable y de puro espesa que la lleva, le ha hecho una joroba que le sirve de paraguas. (No leais para-rayos, porque está tronchado).

En vano esperais la palinodia que no ha de cantar el cartaginés cuya cara se parece al casco de nuestra fragata Numancia en una cosa que yo me sé y vos con facilidad adivinar podeis. El manteamiento ha sido solemne, deja muy atrás al de Sancho Panza; pero, como no hay peor sordo que el que no quiere oír, la catilinaria, al estrellarse contra acero, hase perdido entre la inmensidad de las olas del Océano, *ad exemplum aliorum, per omnia secula.....*

Don silencio es muy cómodo y hace como los *clowns* de los circos, que se presta al desempeño de todos los papeles, sobre todo el de la gravedad, mientras los espectadores se desternillan de risa al compás de los estrepitosos cachetes que van cayendo sobre el embadurnado rostro del maltracho payaso.

Conozco perfectamente la historia del ente misterioso á quien perfilais llamándole *antipático vejestorio de bajo abolengo que vive con los sudores del pobre como un potentado inglés* y, perdonad os enmiende la plana asegurándoos que vive como un Bajá de siete colas, todas ellas de zorro y muy velludas. Ignoro si se las legó su padre y de quién las habria adquirido, porque hay blasones de nobleza que se pierden en la oscuridad de los tiempos, á mayor abundamiento si se hallan relacionados con la historia del alta banca, de la cual tan gloriosas páginas han llenado en todos tiempos los polilingües descendientes de la ciudad deicida. Y no entendaís con esto que yo tenga por juicio al Creso de vuestra invención maliciosa. Sus primitivos provechos en el sublime arte de lucrar, empezaron con el comercio de libretos viejos y papeles grasientos, que en gran cantidad sirvieron luego de envoltorio á los talegos de piezas de á seis cuartos cuando la recogida de la moneda catalana, algunos años antes de inaugurarse en nuestra tierra la propaganda protestante que tampoco dejó de producir sus buenos dineritos y.... *aliquid magis.*

¡Tanta molis erat pesetam facere multam!

Pasaron, como sabeis, las eras de la moneda regional y, acordándose nuestro invulnerable héroe del *nihil novum sub sale* del lirico latino, que él tradujo por aquello de poderoso caballero es don dinero, trató de hacerse inmortal, á guisa del pastor que pegó fuego al templo de Esculápio: soñaba ser contemporáneo del romano Ciceron y colega suyo y, des-

deñando las miserias del *forum*, obió por hacerse rico llenando las faldriqueras de su túnica con los odoríficos residuos que formaban la estela de las ebúrneas cuadrigas de la plaza *Rostrata*.

No extrañeis por consiguiente, insigne crítico, que exista hoy con todas sus características aficiones un Creso como el de quien me hablais; lo peliagudo sería hallar para tal Creso un Ciro que se resignase á ser su vencedor, ni á tenerle por eunuco. Un Creso de tales condiciones, no hallaría rival, llevare sus conquistas desde un confin del mundo al otro confin y todos los capitanes y sus ejércitos trocaran las armas por pañuelos para taparse las narices y la tierra, ávida del fructífero abono, le abriría sus áureos filones. Grandeza que no alcanzó, creedlo, el famoso vencedor de Efeso, opulento Rey de Lidia.

Mudemos de tecla, porque me parece percibir los famélicos rugidos del cólera morbo, llevando del brazo á la fiebre amarilla, con el espeluznante cortejo del tifus y de fiebres palúdicas y de todas las epidemias y pestilencias que amenazan convertir el globo terráqueo en inmensa caja de Pandora cuyo fondo es el cambio de decoración.

Os agradezco, Doctor de mis querencias, el valioso concurso que os dignais ofrecermé para conducir al museo arqueológico á ese singular *vejestorio*, que bien merecido lo tiene el magnífico apéndice dorsal que, en forma de cohombro, sirve de arca á aquel corazon mugriento como un tapete verde en tiempo de ferias: lo que no me hace pizca de gracia es la graciosa pareja del *hidrocéfalo* y del *marica* que tan mal intencionadamente presentais en escena. Vaya, ¡que teneis unas cosas!..... Por Dios, hombre, ¿y la moralidad?..... Ya sabemos que, por aquello de que dos cuerpos no pueden ocupar un mismo espacio á un mismo tiempo, el cerebro no cabe en una cabeza llena de agua y para nadie son un misterio las costumbres de la isla de San Balandrán en donde los hombres peinan á las mugeres y bordan, lavan la ropa y se dedican á la calceta: mas tened en cuenta que la responsabilidad es personalísima y no alcanza á la *pareja*, aparte de que no siempre los tientos se parecen á las ollas. Con que hubieseis dicho, al hablar del prisionero de Sardes, que es tanto su infortunio, que ni por milagro podría contar con un hijo mudo que le salvase la vida, bastaba para comprenderos, pues aunque carezca de punta el instrumento, bien pincha cuando Dios lo maneja.

Que es antipático á tutti..... ¿A mi que me contais? Si el difunto coitral togado pudiese contestaros, ya os lo explicaria; y aun, no llegó á conocerle bien, de lo contrario no le habria abierto las puertas de la confianza que luego franquearon la entrada á la pobreza cuya honradez, al lado de la perfidia, lucía como un brillante entre basara. Así como la Víctima Divina perdonaba la ceguera de los sayones que le dirigian, sarcamos, aquella protección mentida fué desdeñada con dignidad por el *ilustre mártir* que, ostentando su inopia

como un timbre de gloria, compadecía la miseria de la envidia, negra como la conciencia metalizada que la abortara.

Os equivocáis: no es no *sepulcro blanqueado*: es un polígano irregular; es un microbio aumentativo; es un parásito del cuerpo social; es el *cicer* de Marco Tulio, la jiba de Alarcón; es un repugnante adefésio que con verlo de lejos ya se le conoce: sin llamarse Serrano, siempre lo han sido sus partidas; traficante de amistades, arrebata clientelas; pintor de sentimientos, su corazón es de granito; músico de la justicia, su alma es antro de rencor y de iniquidad; su sombra es como la del manzanillo que adormece y mata; su amistad se parece á la de Judas cuyos ósculos hundían el cielo, hacen estremecer la tierra y abren los abismos.

Júpiter se llovía en forma de oro sobre las faldas de Dafne para seducirla, y él siembra ficción, para recoger billetes de Banco, que son su sueño dorado. Diganlo, sino, el pobre levita setenton y los cojines de cierto vehículo, que ha llegado á poner amarillos de puro sudar oro.

Gracias por el consejo, y del secreto estad seguro: salud, y no olvideis que, desde el sesenta y ocho, han trascurrido veintidos años que nos han llenado de canas la cabeza y vaciado el corazón de ilusiones: el alma no obstante se mantiene joven: la cátedra á que hoy asistimos es permanente y en ella están sustituidos los libros de texto por la biblioteca de la experiencia.

Hasta el día del juicio, que veremos claro: vuestro siempre.

Pérrinas.

GACETILLA

A fin de dar hoy cabida oportuna y preferentemente al inspirado artículo titulado *La Primavera*, con que nos ha honrado nuestra actual y distinguida colaboradora la Srita. J. J. y C. de Barcelona, hemos retirado el artículo político que teníamos preparado para este número.

—Hemos tenido el gusto de visitar la sombrerería del particular amigo Sr. Albertí de la calle Platería, y nos ha sorprendido la verdadera exposición de sombreros que exhibe, notables por la novedad y buen gusto así como por la baratura. Con razón puede decirse liquidación, pues expende á precios de coste.

—Bautista Estrau, vascongado, acaba de morir en Buenos Aires, dejando por heredera de todos sus bienes á una pobre mujer italiana, á la que sólo vió y habló una vez en su vida.

Esta única entrevista reconoció por causa el haber encontrado aquella mujer, hace tres años un envoltorio en la calle, y viendo que contenía 40.000 pesos en cédulas hipotecarias, dedicóse á buscar al dueño hasta que le halló y le restituyó el hallazgo.

—Esta noche tiene lugar en el elegante Salón de descanso de nuestro Coliseo un extraordinario concierto cuyas piezas de música pertenecen al repertorio de los inmortales maestros Beethoven, Schuman, Litz y otros, dado por el notable concertista D. Daniel Fonteneau, premiado en el Con-

servatorio de París.

Las localidades se despachan en casa del Sr. García al precio de dos pesetas, y la hora señalada para empezar el concierto las 8 y media.

—Leemos en la prensa madrileña que la junta central de la Unión económica electoral, ha dirigido una circular á las Sociedades económicas y Cámaras de comercio á fin de preparar las bases de una grande asociación, que aprovechando las disposiciones de la ley de sufragio sobre colegios especiales, traiga á las Cortes representantes de los intereses materiales del país.

—¿Que ocurre en la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, que, según tenemos entendido á los empleados temporeros de las oficinas mencionadas de esta provincia, dedicados á los trabajos del Censo de población, no les han sido satisfechos todavía los haberes devengados en Febrero último?

No consideramos prudente extendernos en ociosas apreciaciones, porque debemos creer que por quién ó quienes corresponde se estará procurando normalizar tan rápido como sea posible situación que para las personas indicadas se nos dice va siendo tan ridícula como violeta.

—Suplicamos á la persona que se ha servido honrarnos con dos cartas, tenga la bondad de no omitir su dirección, pues de lo contrario nos es imposible ponernos de acuerdo.

No debe ocultarse á la clara inteligencia de la persona aludida que la importancia del asunto así lo reclama.

◆◆◆◆◆
DESDE LA TIERRA SANTA.

Impresiones en la noche del Jueves Santo de 1889, sentidas en el Calvario.

Dijonos un hermano de peregrinación á Tierra Santa: Si queréis emocionaros con la Pasión de Jesús, pasad esta noche en el *Gólgota*. Y efectivamente, nuestra breve reseña de lo sucedido á nuestra alma, es prueba de lo en ella acontecido. ¡Lástima que nuestra deficiencia literaria haga oscuros nuestros pensamientos! De otro modo al papel trasladaríamos lo que sentimos, á estar poseídos de mejores dotes para ello.

I

Eran las cinco y media del 18 de Abril de 1889, cuando con varias compañeras y compañeros y de peregrinación hermanos, deseosos de prestar á nuestras almas el consuelo que dá al peregrino su retiro en el *Gólgota*, marchamos precipitadamente camino de la Santa Basílica, á fin de no hallar sus puertas cerradas, según usual costumbre de sus guardianes, los Sectarios de Mahoma que entornan sus puertas sobre las seis todo el año.

Ya por el camino entristeciose nuestra alma, al ver á la Ciudad Santa verdaderamente compunjada aun sin poner de su parte su propia voluntad.

Penetramos en el Templo de los Templos ¡ay! por el mismo lugar dó montó al Calvario el Hijo de Dios.

Dentro de la Santa Basílica reinaba el silencio más profundo y no sabemos, qué, diferente del modo de ser, de los anteriores días.

¡Ah!

Es, qué, las furias del Averno repiten cada año y en estos días en torno de este Templo sus fatídicos vuelos, preparándose al regocijo que se creen les pertenecerá al vencer al Eterno Padre, logrando del hombre, el martirio del Hijo de Dios..... ¡vano empeño! Por horas te es contado Satán de los Satanes, tu dominio sobre la tierra. Esta tristeza sin igual que respiran estos lugares en el día de hoy, son la repetición del preludio de la tempestad que se acercaba; del rayo presto á explotar con todo su furor; de la tierra presta á descargarse de sus gases, para lanzarse contra Ti, en el momento preciso en que te creías dueño del Mundo. Tanta frialdad marmórea en el interior de la Santa Basílica es, pues, la misma página del primer año de la redención del hombre por el Hombre Dios.

II

Casi no nos atrevíamos como los demás días, á penetrar en el Templete del Santo Sepulcro para sellarlo con nuestros indignos labios, ante tantas emociones. Penetramos en El por fin y ¡oh dicha la nuestra! el rocío Celestial vino á darnos abundantes lágrimas que depositar encima Aquella fria Lasa, calor del hombre redimido, y prepararnos mejor para recibir en el *Gólgota* las impresiones que buscábamos.

Así preparados, subimos al Monte de la Mirra, verdadero Collado del Incienso, según es así también llamado tan Santo Monte. Frente al altar de la Cruz de nuestra redención, nos arrodillamos y besamos tres veces aquella bendita tierra. Luego de levantados y besado con toda nuestra emoción el sitio dó fué levantada la Santa Cruz, nos retiramos á meditar sobre el Sitio en que por gracia especial del Señor teníamos la fortuna de que palpitara nuestro corazón.

III

Después de largo rato de coordinación de ideas, y en posesión de la sublimidad del Santo Lugar que con tanta felicidad de nuestra parte estábamos, pudimos contestarnos á las siguientes preguntas:

¿Donde nos hallamos? ¡Felices de nosotros! Nos hallamos en el mismísimo emplazamiento que ensangrantó, harán hace poco 1889 años, con su Sacratísima Sangre, el Cordero de Dios, para Consumar el Sublime Sacrificio. Nos encontramos en el preciso sitio dó se Consumó el mayor de los Sacrificios que vieron y verán los hombres. Estamos donde el Cordero sin mancha fué inmolado en aras de la Redención del Hombre. Aquí, aquí mismo fueron rotas las cadenas que oprimían de largos siglos al linaje humano. Aquí, aquí, venció el Unigénito de Dios, al Averno redimiendo al hombre de sus faltas, en el momento que aquél más triunfante se creía sobre éste. Nos encontramos, pues en el lugar en que por muerte del Hijo de Dios, el hom-

bre redimido quedó hermano de Jesucristo y por tanto heredero del Reino del cielo.

III

¿Porqué, de tan conmovedoras ideas?
¿Porqué de nuestro llanto.

¡Recordamos! ¡Recordamos la página! Es porque nos encontramos pisando, quizá, inconscientemente, manchas de aquella Sangre preciosísima que hará 1889 años derramó aquí el Hijo de Dios, para buscar nuestra salvación. Es porque nos encontramos frente á frente de las rocas que fueron salpicadas con la Preciosísima Sangre del Cordero Inmaculado. ¡Oh rocas felicísimas! Vosotras sostuvisteis el peso del *Sagrado Leño* cargado con el Hijo de Dios. Aun lo vemos ahí, ahí mismo, frente de nosotros levantado. ¡Oh rocas de dicha llenas! vosotras recibisteis la sangre derramada del Cordero de Dios pendiente de la cruz. Vosotras recibisteis el postrer aliento del Hombre Dios. ¡Rocas privilegiadas, Vosotras fuisteis testigo mudo de la reconciliación del hombre con la Divinidad, y presenciasteis como los blandos céfiros llevaron al Eterno Padre aquellas Divinas palabras de su Hijo pendiente de la Cruz, cuando abrumado por el peso de tanto sufrimiento le clamaba auxilio celestial. Y para no alargarnos más en estas dichas ideas, ¡rocas santas! vosotras guardais un tesoro de amor por el Hijo de Dios sentido. Si, vosotras, materia inanimada, cuando os sentisteis con tan sagrado peso, os congratulasteis; más al ver la fiereza de los hombres para con el Hijo de Dios, sin ni siquiera prestarle oídos en medio del más humilde socorro pedido en su trágica agonía, entonces, entonces, no pudiendo resistir vuestra pena, pedisteis al Eterno Padre animalizaros y esto concedido, llorasteis vuestras amarguras como supisteis, y el modo como lo hicisteis fué bramando de ira contra el hombre rasgando en el sentido contrario de vuestras venas, para así dar mejor testimonio de vuestro sin igual dolor. Si, vosotras ¡oh rocas sensitivas! os apenasteis grandemente al ver sobre vosotras morir el Dios hombre. Y nosotros mortales, á imagen de Jesús, ¿dejaremos de derramar como estas rocas lágrimas de dolor por tanto recuerdo?

Nó, mil veces nó.

Venga nuestro llanto á ser testimonio de gratitud al Sacrificio del Hijo de Dios por nuestra felicísima Redención.

IV

¿Que es lo que tanto nos habla aquí en medio del silencio más profundo?

Nos hablan los recuerdos que á la memoria nos trae este Santificado Monte. Recordamos que Pilatos por temor de perder la amistad y la gracia del Cesar en este preciso día, condenó al Hijo de Dios á morir de afrentosa muerte, después de haberle dado ya crueles azotes, cuyos chasquidos parecen repercutir todavía en nuestros oídos. Recordamos la sumisión sin igual de Jesús al escuchar en este día la sentencia de su muerte, sugeriéndose en todo á la voluntad del Eterno Padre quien quiere la Sangre

de su Hijo para el rescate del Hombre. ¡Ah! vemos ya venir á Jesus á este sitio cargado con el pesado Leño que voluntariamente colocara en sus ensangrentadas espaldas, para morir en el monte do meditamos. Más, vemos á Jesus andar silenciosamente por la calle de la Amargura sin amigos, ni ayudas y lleno de ultrages y dolores.

Vemos llegado á Jesus en este sitio y al punto como le son rasgadas aqui sus vestiduras Sagradas. Vémosle tendido sobre el Sagrado Leño, prestando humildemente sus sagrados miembros para que sus fieros enemigos los claven en El sin miramiento á su extenuación. Observamos como los verdugos de Jesus ébrios de gozo, levantanlo aqui mismo con la cruz y le posan frente á nosotros mismos, sin proferir el Martir una palabra de dolor. Contemplamos doloridos á Jesus moviéndose en la Cruz para buscar un momento de reposo y sin encontrarlo. Y con los ojos de la Fé, decimos.... Este es nuestro Dios dispuesto á morir por nosotros sumergido en mares de penas. Este es el Dios que por salvar al hombre, del hombre amigo se ve abandonado y por él escarnecido y martirizado en medio de su cruel martirio!

En este recinto vemos tambien con los ojos de la Fé, ¡á María, la Virgen Madre, abrazada al pié de la Cruz asistiendo amorosamente á su moribundo Hijo, y sin ámbos poderse prestar mútuo apoyo, antes al contrario, los dos sirviéndose de aumento de sufrimientos!

V

Para descanso de emociones, entrada la madrugada recorrimos dentro la Santa Basilica los sitios más memorables de la Pasión de Jesus, llamándonos notablemente la atención los centenares de peregrinos velando ó durmiendo en tan Sagrado Lugar, y venidos de lejanas tierras.

Y después de haber dormido ¿por que negarlo? largo rato en un banco frente al Templete del Santísimo Sepulcro, volvimos al Calvario, á fin de hacernos la última pregunta, á saber: *¿Que tiene de más grande hoy que no tenia ayer el lugar del Calvario?..*

Meditamos un momento y vimos, que, algo de más trascendencia que el ayer, tenían tan Santos Lugares, Tenian cerca el aniversario de:

Conmemorarse en los Cielos el dia de la Redencion del hombre, sobre cual punto meditando, fuerza nos es regar el Santo Suelo con lágrimas de agradecimiento. ¡Si Santo Suelo!... Creemos que las Sacratísimas gotas de la Preciosísima Sangre de Jesús, han sido aquí bañadas por torrentes de lágrimas en el trascurso de 1889 años, que felizmente brotaron de ojos agradecidos al celo sin igual del Hijo del Altísimo por la salvacion del Hombre.

¿Que tiene, volvemos á preguntar, hoy más que ayer este Sagrado recinto?... ¡Ay! vuelven á resonar en nuestros oídos, el pim, pam, lastimero de los mazos, clavando los delicados miembros de Jesus en el Sagrado Leño de la Cruz.

Tiene de más notable, que hoy vuelven é sentirse como todos los años en estos dias, las Sagradas palabras del Redentor pendiente de la Cruz, cuando exánime casi, desfalleciente, al Eterno Padre, dijo: Padre, consuélame; *Eloi Eloi Lamma Sabachthani*. Dios mio, Dios mio, ¡porque me has desamparado!

Más, vuelve á sentirse la contesta al Hijo, del Padre Eterno, cuando le dijo: Hijo mio adorabilísimo en quien me he complacido, no puedo consolarte y precisa que te abandone tambien Yo en tus grandes penas, ¡pues que admitiste Tu por entero el peso de los pecados del hombre!

Hay todavía más. En estos dias vuelven á sentirse aquí las no menos Divinas palabras de Jesús espirante en la Sagrada Cruz, al decir moribundo y con voz entrecortada las grandes palabras de: *Consumatum est.... todo, todo ya está consumado. Cumplido mi ministerio. Terminada mi mision.*

Y últimamente volvemos á ver aquí, en estos preciosos momentos con los ojos de la Fé, al Hijo de Dios muerto ya en la Cruz, con sus ojos eclipsados, sin brillo, sin luz, sin color ni expresion su Divino rostro; relajados y descoyuntados sus Miembros; su cabeza sobre el pecho; ¡hierto por entero! En fin ¡muerto por nuestras culpas el libertador del hombre, de las garras del Averno!..... Más, ¡ay! que dudamos nos sirvan, emociones tan profundas, de enseñanza plena de otro modo de ser de nuestro comportamiento, en el camino estrecho para llegar do quiere llevarnos Aquél, á Quien con los ojos de la Fé, acabamos de ver tan cruelmente martirizado en busca de nuestra salvacion, aquí, en la Montaña del Calvario.

Jerusalem 18 de Abril de 1889.
Modesto Furest.

La «Gaceta Oficial» ha publicado la nueva distribucion de Distritos electorales.

De dicho periódico tomamos los datos referentes á nuestra provincia.
PROVINCIA DE GERONA.

Poblacion 308.993.—Número de Diputados, 8.—Circunscripcion de Gerona, 3 diputados.

—Partido judicial de Gerona.—

Núm. de habitantes.
Todo el partido, menos lo agregado á la Bisbal 74.997

Partido de La Bisbal.
Torroella de Montgrí 4020
Ullá. 458
Tallada (La) 491
Parlabá. 385
Rupia. 464
Casavells. 387
Serra. 310
Foixá. 975
Peratallada. 801
Ullastret. 492
Gualta. 500
Fontanillas. 244
Pera (La). 649

Partido de Figueras. 10.176
San Pedro Pescador. 1027
Riumors. 369
Vilanova de la Muga. 822
Torroella de Fluviá. 557
San Miguel de Fluviá. 280

Vilamancolum. 417
Albañá. 370
Navaña. 915
Lladó. 1181
Cabanelas. 1119
Garrigás. 828
Ordis. 442
Borrasá. 816
Pontós. 550
Crespiá. 594
Dosquers. 215
Castellon de Ampurias. 2872
Perelada. 1186
Pau. 614
Palau de Santa Eulalia. 270
Vilajuiga. 833
Selva de Mar. 705
Palau Sabardera. 1308
Rosas. 3235

----- 23.433
Partido de Sta. Coloma.
Susqueda. 862
Carós. 223
Sellera (La). 1363
Anglés. 133
Osor. 1312
Caldas. 1973
San Andrés de Salou. 330
Vilobi. 4.1110
Bruñola. 1446
Riudellots. 826

----- 10.778
----- 119.38

Partido de Puigcerdá,
Todo el partido. 31.091
Baget. 1253
Palau de Montagut. 491
Montagut. 1286
San Salvador de Viaña. 395

Partido de Olot.
Oix. 1005
Salas. 451
Ridaura. 1159
Basagoda. 556
Beuda. 682

----- 7.278
----- 38.369
Partido de Olot.
Tcdo, menos lo agregado á
Puigcerdá. 33.338
Cistella. 712
Aviñonet. 638
S-n Lorenzo de la Muga. 816
Terradas. 849
Llers. 1508

----- 4.523
----- 37.861

Distrito de Sta. Coloma de Farnés.
Todo menos lo agregado á Gerona. 35.338
Distrito de la Bisbal.
Todo menos lo agregado á la circunscripcion. 38.698
Distrito de Figueras.
Todo menos lo agregado á la circunscripcion y á Olot. 38.992

Resúmen.
Circunscripcion. 119.384
Distrito de Puigcerdá. 30.369
Idem. de Olot. 37.861
Idem. de Sta. Coloma. 35.688
Idem. de La Bisbal. 38.698
Idem. de Figueras. 38.992

Total. 308.993
Nota—El pueblo de Llers que estaba agregado á Vilademuls formará parte del distrito de Olot, y Cadaqués y Puerto de la Selva se agregan al de Figueras.

VARIETADES

EL AMOR.

La reduccion del universo á un solo sér, la dilatacion de un solo sér hasta Dios; esto es el amor.

El amor es la salutacion de los ángeles á los astros.

Ciertos pensamientos son oraciones. Hay momentos en que cualquiera que sea la actitud del cuerpo, el alma está de rodillas.

—¿Viene aun al paseo?
—No señor.
—En esta iglesia oye misa ¿no es verdad?

—No viene ya.
—¿Vive todavía en esta casa?
—Se ha mudado.
—¿A dónde ha ido á vivir?
—No lo ha dicho.

¡Qué cosa tan sombría es no saber las señas de la casa de su alma!

Si no hubiera quien amase, se apagaria el sol.

Victor Hugo.

Imp. de A. Nugué. GERONA.

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!
POR MEDIO DE LOS
Folvo, Pasta y Elizir Dentíficos
DE LOS
RR. PP. BENEDICTINOS
de la ABADIA de SOULAC (Girona)
Prior DON HAZUELONNE
3 Medallas de Oro: Bruselas 1880, Londres 1884
LOS MAS EMINENTES PREMIOS
INVENTADO EN 1878 POR EL PRIOR PÉTRO BOURBAUD



« El empleo cotidiano del Elizir Dentífico de los RR. PP. Benedictinos en dosis de algunas gotas en el agua cara y evita el caries, fortalece las encías, devolviendo á los dientes una blancura perfecta. »
« Es un verdadero servicio prestado á nuestros lectores señalárlas esta antigua y utilísima preparacion como el mejor curativo y único preservativo de las Afecciones dentarias. »

Agente General: **SEGUIN BORDEAUX**
Hállase en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías del globo.